

SOBRE EL DRAMA DE NUESTRA CIVILIZACIÓN

Catástrofe.
Destrucción
Crisis

Generalización
totalizadora

conector aditivo

Nace luego

Hay que decir que no siempre el optimismo es mejor que el pesimismo, ni más constructivo, ni más eficaz. Si se está desarmado en medio de la selva frente a un león, es preferible ser escéptico sobre el porvenir inmediato que irrazonablemente optimista: es más probable que el león se coma al panglossiano que cree en la bondad innata de los leones africanos que al pesimista que desde el primer instante buscará desesperadamente la forma de escapar de algún modo.

EJEMPLO

En el momento que atravesamos sería una locura abandonarse a la idea trivial —y hasta ahora desmentida por la experiencia— de que el mundo superará la crisis y saldrá adelante. Si vamos a juzgar a la humanidad por lo que ha sucedido hasta hoy, ha dado más pruebas de locura que de cordura.

En verdad, cada vez que los pueblos han tenido oportunidad de hacerlo, han regado de sangre su trayectoria. En la teología cristiana, Satanás es el amo de la tierra. Y basta abrir la Historia Universal por cualquiera de sus páginas para convencernos de esta verdad.

Ahora bien, hay quienes sostienen que la destrucción y el mal son buenos y hasta favorecen el rejuvenecimiento. Pero leamos lo que dice Burckhardt sobre esta tesis. "Existen potencias absolutamente destructoras, a lo menos en apariencia, cuyo paso impide el crecimiento de la hierba para siempre. Así, el resorte principal del Asia parece haber sido definitivamente roto por las dos dominaciones mongólicas. La de Tamerlán, sobre todo, fue terrible, con sus pirámides de cráneos y sus murallas hechas de piedra, cal y seres vivos. Al ver a un destructor semejante llevar en triunfo a través de las ruinas humeantes del mundo su egoísmo y el de su pueblo, se puede medir plenamente la violencia que el mal reviste a veces para afir-

conector para
introducir una
voz (autor)

el uso de
este conector
neutraliza al
anterior.

Comienza la
cita de autori-
dad. Es una
cita incompleta
sin datos de
BIBLIOGRAFIA

El uso de este conector anuncia un cambio de posición en
relación con lo que viene afirmando.

marse. En aquellos países nadie podrá creer ya jamás en el derecho ni en la bondad humana. Y quizá Tamerlán haya preservado a Europa de los osmanlíes. Que por un esfuerzo de la imaginación se le suprima de la historia y se represente en su lugar a Bayaceto y a los husitas arrojarle de común acuerdo sobre Alemania e Italia! Y agrega más adelante, en sus *Reflexiones sobre la historia del mundo*: "Ya en la antigüedad, el cuadro de desesperación y de miseria provocadas por la creación de antiguas monarquías es horrible. Los pueblos que merecerían más nuestra simpatía son quizá aquellos que sucumbieron en una lucha desesperada por su nacionalidad contra los reyes persas, o contra los asirios y los medas. Todos los castillos abandonados por los reyes de numerosos países como Hircania, Bactriana, Sogdiana, Gedrosia, etc., que Alejandro encontró en su camino, son testigos de terribles combates de los que no sabemos nada. ¿Lucharon en vano esos pueblos, antes de desaparecer para siempre?"

Esta visión melancólica de la historia es la de un hombre que dedicó su vida a estudiarla. La contemplación del mundo actual habría oscurecido seguramente su cuadro. Es cierto que Mahomed II hacía serruchar vivos a sus prisioneros. Pero el sadismo minucioso y científico de los campos de concentración no van en zaga sino que, en cierto modo, superan la atrocidad de aquellos hechos antiguos por la frialdad científica con que fueron realizados.

Por su lado, dice Bertrand Russell: "La invasión de los bárbaros no dio origen a formas económicas más desarrolladas, ni la dio la expulsión de los moriscos de España, ni el exterminio de los albigenes en el sur de Francia. La civilización micénica fue destruida antes de la época de Homero y muchos siglos transcurrieron antes de que una civilización desarrollada volviese a emerger en Grecia. Los ejemplos de ruina y retroceso son cuando menos tan numerosos e importantes en la historia como los de desarrollo."

Los optimistas impertérritos podrán argüir que, precisamente, los bárbaros acontecimientos con que está sembrada la historia humana constituyen la mejor prueba de que la humanidad es capaz de salir siempre adelante, puesto que ha salido. El argumento, en lo que se refiere a la crisis de nuestro tiempo, es doblemente sofístico: primero, porque muchos pueblos y aun civilizaciones enteras no salieron adelante ni se recuperaron jamás; segundo, porque nuestra crisis es total y planetaria.

Este segundo aspecto de la cuestión es de suma importancia y debe ser analizado de cerca. Cuando el Imperio Romano se derrum-

continúa la cita

cita de autor

enfocar la
análisis

baba y los bárbaros invadían paulatinamente su territorio, cuando el Mediterráneo era bloqueado por los sarracenos y el mundo occidental terminó por hundirse en la oscuridad, la cultura grecolatina fue preservada en el Imperio de Oriente y en el poderoso Imperio Musulmán, desde los cuales, siglos más tarde, irrumpiría en el mundo occidental a través de los puertos italianos para fecundar el cuerpo latente de la cristiandad y dar origen al Renacimiento.

¿Pero qué habría pasado si el Imperio Romano hubiera constituido *todo* el mundo civilizado? ¿Quién y cómo habría salvado la cultura clásica ante la barbarie?

En este momento, dos grandes imperios se disputan la hegemonía del mundo, hoy ideológica y políticamente, mañana militarmente. Aun suponiendo que en ambos imperios haya una cultura comparable y digna de sobrevivir, existe la seria posibilidad de que en una guerra atómica no haya sino vencidos, una derrota general de la especie humana, un derrumbe total hacia la muerte, la peste y la barbarie definitiva. Hoy no combatimos con ballestas y lanzas sino con cohetes cargados de bombas atómicas y que lanzados en Kansas pueden destruir a Moscú. Hoy, la ciencia que debía liberar al hombre y asegurar la Era del Progreso sin Fin, nos provee de gases, bacterias y bombarderos. Las fuerzas de destrucción que los dos grandes imperios pueden y quizá quieran desatar son de tipo planetario, por su alcance y su poder, e infinitamente más poderosas que la voluntad de los hombres que las inventan.

Puede pensarse que el temor a tan tremendas posibilidades sea la mejor defensa de la humanidad, ya que nadie se lanzaría razonablemente a una lucha que puede destruirnos a todos por igual. Pero yo pregunto cuándo el hombre ha sido razonable y, sobre todo, cuándo ha sido razonable en lo que a guerras se refiere. Podemos razonar cuando no nos domina la pasión, el odio, el amor o el deseo. ¿Pero cuándo no nos domina alguna de esas fuerzas?

Puede sostenerse que todo este planteamiento es excesivamente pesimista. Pero así como el conocimiento del corazón humano está invariablemente unido a una buena dosis de escepticismo, el conocimiento de la historia es siempre acompañado por un creciente pesimismo. Esta es la razón de que los pesimistas hayan acertado más veces que los optimistas en los pronósticos de los acontecimientos históricos. Cuando todo el mundo estaba entregado a la más cándida euforia del progreso general, antes de 1914, sólo señalaron el peligro algunos pensadores aislados, que fueron desdeñados por su sombría visión de las cosas.

Sigue con las referencias al pasado

alusión a EE UU y a Rusia

luchas a la historia para fundamentar el pesimismo.

No veo ningún motivo para subestimar la profundidad y la gravedad de esta crisis. No creo que el futuro haya de ser *necesariamente* mejor. Y, sobre todo, no creo que los métodos más adecuados para preparar el advenimiento de la Edad de Oro sean la dictadura, las cárceles políticas, las torturas, los campos de concentración, la calumnia y el insulto, el armamentismo y la guerra.

Extraña manera, al menos, de preparar el advenimiento de una sociedad sin odios.

Secuencia de "No" para reforzar su argumento.

1985.

1. Frase afirmativa para ligar lo dicho con lo que va a decir. Refuerza la argumentación.
2. Pone en diálogo lo dicho por el otro autor con su propio pensamiento. Usa la metáfora del "Cuadro". Sigue con la secuencia de palabras negativas → "oscurecido".
3. Los optimistas representan la posición contraria al autor.
4. Apela al lector con preguntas que le sirven al autor para continuar con su exposición.
→ apela al conocimiento previo del lector.
5. Apela al lector mediante una paradoja: crear instrumentos de odio para preparar un futuro "sin odios".

Conector para traer la exposición al momento actual